

DEL SUELO, AL CIELO INDUSTRIAL



Javier González de Lara y Sarria

► Presidente de la CEM

Siete días

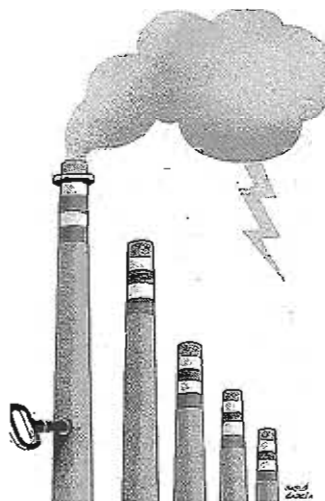
Uno de los problemas graves de nuestra economía provincial es la existencia de un tejido industrial débil y atomizado, que como sector no supera el 8 por ciento en nuestra estructura económica. Con motivo de la última visita a Málaga de **Santiago Herrero**, presidente de la Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA), tuvimos la ocasión de compartir y visitar parte de los numerosos polígonos industriales y parques empresariales donde miles de nuestras empresas desarrollan con gran esfuerzo, su cotidiana actividad. Pulsamos las inquietudes de quienes luchan a diario por sus negocios ante la dura realidad socioeconómica y frente a las muchas dificultades e incomprensiones.

A pesar de los avances notables producidos en los últimos años, la planificación del suelo industrial sigue siendo una de las asignaturas pendientes, no sólo en nuestra provincia, sino en todo el territorio andaluz. De hecho, a pesar de la crisis, es notable la falta de suelo productivo, por lo que se hace preciso que las distintas administraciones públicas sigan poniendo en marcha las disposiciones necesarias para liberar suelo con la calificación correspondiente.

Por ello, la realización de una adecuada planificación de los equipamientos y de las infraestructuras de las zonas industriales, así como el incremento y mejora de las dotaciones de suelo para esta actividad, deben ser uno de los objetivos prioritarios entre todos los agentes económicos y sociales, en estrecha colaboración con las administraciones competentes. Se hace necesario actuar de forma global en todo el proceso de mejora de dotación de infraestructuras en los polígonos industriales de nuestra provincia: accesos, limpieza, seguridad ciudadana, aparcamientos, alumbrado y otros servicios complementarios con las actividades que allí se desarrollen.

Los parques empresariales desde siempre han ocupado y preocupado a la Confederación de Empresarios de Málaga (CEM), y a la Asociación de Polígonos de Málaga (Apoma), por las mejoras de todo orden que la mayoría precisan. De ahí que constantemente se les reitera a las administraciones, principalmente a las municipales, la necesidad de ejecutar distintos proyectos que son muy demandados por los empresarios de estos espacios productivos.

PABLO GARCÍA



Dentro de lo que es el conjunto de infraestructuras y equipamientos necesarios, la disponibilidad de suelo industrial bien comunicado y a bajo precio, supone una de las claves para el asentamiento de empresas y, por tanto, para la creación de puestos de trabajo. De esta forma, se genera una industria competitiva, formada por distintos sectores de actividad complementarios. Sin embargo, los datos estadísticos y la experiencia demuestran que el coste de instalación de una empresa en suelo industrial (construcción de naves, instalaciones, maquinarias, equipos informáticos, etc), sigue siendo muy elevado.

Estos determinantes y necesarios espacios de actividad económica, latén diariamente con un pulso acelerado, pero sobreponiéndose en muchas ocasiones, al olvido. Hay ciertas cuestiones clave, sobre las que continuamos trabajando en estrecha colaboración con nuestra activa Asociación de Polígonos (Apoma), como los que siguen a continuación:

La necesaria progresión y finalización de determinadas infraestructuras y comunicaciones, con el impulso al vial distribuidor oeste y conexión con los polígonos, junto al reclamado desdoblamiento de la carretera MA-401. Conseguir la definitiva recepción de estos espacios por parte del Ayuntamiento, impulsar la mejora de calidad ambiental y de la gestión de los residuos industriales. La propuesta de videovigilancia, con la creación de patrullas específicas de policía para zonas industriales. El proyecto de señalética común de los parques empresariales, el seguimiento de las ordenanzas fiscales que puedan afectarles, además de nuevas inversiones de mantenimiento en estos parques productivos, mediante partidas específicas incluidas en los presupuestos municipales, no excesivamente elevadas, pero tremendamente rentables para el desarrollo empresarial y así un largo etcétera.

Se trata al menos de afrontar los problemas referidos y tener los deberes hechos para cuando salgamos de la aguda crisis. Estar preparados para evolucionar del suelo, al cielo industrial.